

LÁTIGO,

PERIÓDICO SATÍRICO-BURLESCO.

Precio de suscripción:

En Buenos Aires, 20 pesos mensuales, por adelantado, y 10 reales por los meses de Exterior.

SE PUBLICA

uno ó dos números por semana

Puntos de suscripción:

En todas las librerías de Buenos Aires y en la Librería del Océano, Victoria, 300.

SE HACE ADELANTADO.

LÁTIGO.

Paraná.

(CORRESPONDENCIA.)

Señor Redactor del *Látigo*.

Desde hoy pienso dirigirle mis correspondencias crítics en su hermoso idioma

Durante los ocho ó diez meses que mis compañeros se han consagrado á la pesca, yo me dediqué al estudio de la lengua castellana.

Alguna ventaja he sacado de tan infecunda campaña.

Todas las miradas están fijas hoy en el Paso de Patria, que dentro de pocos días alcanzará una inmortal celebridad.

Como Vd. se hará cargo, cada oficial, cada soldado opina, discute, conjetura &c. &c. respecto á lo que debiera hacerse y á lo que sucederá.

En la escuadra hay divergencias más que en el ejército.

Crean unos, que para la escuadra serán menos peligrosas que en Paysandú las operaciones en el Paso de la Patria.

Otros, son los más juzgan, que para que el ejército pueda vadear el río, será necesario, indispensable que los marinos brasileros se decidan á sepultarse con sus buques en las aguas del Paraná.

Desgraciadamente no llegará á realizarse este desideratum que tanto honraría á los marinos imperiales.

Voy á explicar á Vd. por qué.

Ha pocos días tuvo lugar, á bordo, un gran consejo de guerra á que asistió el general Osorio con varios de sus más caracterizados subalternos.

El fin de esa reunion era consultar las opiniones de todos, y conocer la disposicion de los ánimos para reclamar el honor de la vanguardia, por mar y por tierra, para las armas del imperio.

Imposible es poder describir á Vd. el entusiasmo con que todos, todos, desenvainando las espadas y dando vivas al emperador, acogieron el pensamiento, el temerario pensamiento de exigir el puesto de vanguardia; muy particularmente los marinos, entre los que se hacía notar por su sangre fría, el comandante de la *Itahá*, el vencedor del *Pirabé*.

¡Qué escenas tan conmovedoras!

Iban ya todos á levantarse, unos para escribir á sus familias; dándoles el último adios y otros á hacer su testamento, cuando el señor Montequiera, corresponsal de la *Nacion Argentina*, se le ocurrió una preciosa reflexion.

“Señores, dijo: A pesar de lo mucho que, como brasileros y como soldado me lisonjan y me conmueve la heroica resolucion que acabamos de tomar, creo que no hemos pensado bien este asunto y que nos hemos dejado arrastrar por el entusiasmo que ardió siempre en los pechos brasileros, cuando se trató de afrontar la muerte en defensa de la Nacion y de su ilustre monarca (féniticos aplausos).”

“No somos nosotros solos los que tenemos derecho á construir con nuestros cadáveres el puente por donde deba pasar la civilizacion encarnada en el ejército aliado!” (tein rapao, tein rapao.)

“Recordemos además la órden del dia (se publicó en el *Látigo*) que el emperador dirigió al ejército despues de la toma de Uruguayana. “A fin de evitar mezquina rivalidades, decias el emperador, cedad siempre en los combates, el puesto de mejor.”

poligro á los argentinos" (*sein, sein, è verdaile.*)

"Soy pues de opinion, que no solo no debemos reostrar aquella hora, sino que debemos rehusarla enérgicamente, llegado el caso, muy probable, de que ella nos sea ofrecida (*muito beim, muito beim.*)

Comprimid vuestro entusiasmo. Comprendo, por que oy mismo lo siento, cuanto debe mortificar á todo corazon brasiero tamaño sacrificio; pero es necesario, por doloroso que sea, ceder á exigencias y consideraciones de órden superior. Y no olvidemos que al proceder así llenamos los deseos de nuestro augusto emperador, que sabrá valorar y premiar este acto de verdadera abnegacion y patriotismo (*un ínime oplausos*)

Ya no seremos pues los primeros en cruzar nuestras balas con los paraguayos.

Cómo ha de ser!

Iba á concluir esta carta sin decirle que Mr. Le-Long se halla entre nosotros.

Ha simpatizado mucho con los... víveres brasieros.

Francamente, el tal francés no tiene un pelo de zongo. Sabía que los brasieros se trataban bien, que nada les faltaba y se decidió á simpatizar y á vivir con los brasieros.

Ha retribuido nuestras finezas, osequiándonos con un proyecto sobre inmigracion...

Digame Ud, algo de la vida de nuestro almirante. Sigue el bloqueo de Corrientes...

Fidelino.

Montevideo.

(Correspondencia.)

Querido amigo:

No debe Ud. extrañar mi silencio, puesto que el completo marasmo en que vivimos nada ofrece de particular.

En estos últimos dias han tenido lugar algunas escenas, aisladas, pero que encierran algun interes.

En el funeral celebrado en el aniversario de la muerte del intrépido defensor de Paysandú; nuestro buen amigo (en la punta del cuchillo) Juan Ramon, que algunos creian cobarde, tuvo bastante coraje para presentarse en el templo á ocupar el puesto de los doloridos!

Con esto me lavo las manos, díjole él.

Pero cuando llegó el momento de despedir el due-

lo los concurrentes apretaban la mano de los dueños y la retiraban al llegar á Juan Ramon.

Al principio creyó sin duda que lo exceptuaban por equivocacion, no creyéndolo dolorido; y para reparar el error tomó el partido de anticiparse al saludo alargando la mano.

Pero se quedaba con la mano estirada.

Se figuraba talvez que por que llevaba guantes no se le conocian las manchas de sangre...

Conoció entonces el golpe, y saliéndose de donde estaba se colocó detras de los doloridos; pero como allí mismo no se encontraba á cubierto de las miradas de profundo desprecio que le tendian al salir hombres y mugeres, se entró á la iglesia y se escabulló por la sacristia.

Pobre Juan Ramon?

Qué lástima que los malvados no tengan conciencia! Qué feliz seria entonces el infeliz Juan Ramon! ... ya hubiera reventado!

Los chicuelos del general vuelven á las andadas.

Desde las travesuras al general Caraballo se habian sosegado un poco.

Hoy tornan de nuevo con las diabluras propias de su edad.

Qué chicos tan mandingas!

Figúrese Ud. que el mayorcito Fortunatito, que á penas contará 28 Abrisles, se dirigió estos dias acompañado de otro muchacho y de dos pimpollos, dos aventajadas discípulas de la célebre *Misia Eustaquia*, á casa del Fotógrafo Desiderio Jouant, en la calle de los "33" y exigió del artista que lo retratase en el traje de nuestros primeros padres Adam y Eva!

Al mismo Lucifer no se le ocurre una travesura tan inocente ni tan picante.

Maldita criatura!

El señor Jouant se negó enérgicamente á lo que se le pedia, tratando de convencer á Fortunatito de lo feo que era en un niño como él una travesura semejante.

Las reflexiones del artista no hicieron sino exasperar al voluntarioso niño, (V. sabe lo que son las criaturas mimosas) y diciendo y haciendo, él y su compañero sacaron un revolver cada uno y... halló un tiro que afortunadamente no causó mas dafio,

El niño Fortunato, si fiera hijo del general,

y nada sufrió; pero el otro que no tenía tal privilegio, fué amarrado por Jouant y llevado á la policia. El hilo se cortó por lo mas delgado.

Tambien es mucho descuido por parte de los padres de esos niños.

Cómo se dejan al alcance de esas criaturas armas de fuego?

La prensa ha callado este hecho; su silencio se raduce generalmente por temor de que Fortunatito y Eduardito les rompan los vidrios de las ventanas.

La bala disparada contra Jouant causó siempre algun perjuicio, aunque pequeño, al establecimiento, pues inutilizó, atravesándolo por el mismo medio un gran retrato fotográfico del bribon Villalba.

La única novedad que ofrece esta semana, es la legada del *noticiero del Nacional*, que ha causado profunda sensación en esta ciudad.

Cándido llegó, hablo y botarató.

La vino echando de mata sicte; y el Dr. Ramirez reyéndose aludido, le ha contestado que está á su disposicion, si es que era á él á quien se referia.

Se cree que el vencedor del *Yoty* mirará esta alida de gallo inglés con el desden que se merece.

La cuestion viene de que Cándido declaró, que durante su ausencia, el *Siglo* habia estrujado á su unto á la Redaccion de la *Tribuna*.

Vaya un favor, el que ha hecho Cándido á Hoscio!

A Pareja.

Salud al Almirante *diplomático*,

Insigne bloqueador en *hipotético*

Que tal vez por falta de un *enético*,

Se ha convertido en bloqueador *gramático*.

Dios lo preserve de quedar *perlático*

Si no le dan en Chile un buen *diurético*,

Pues con la falta de agua y de *cosmético*

Va á ponerse mas fisco que un *asiático*.

Que le curen alla lo *sifilitico*

Con un medicamento muy *exótico*

Antes de que se vuelva *paralítico*

Por que un hecho será muy *extrambótico*,

Ver que se pone, sin comer, *estítico*

Todo un marino del estilo *gótico*.

Sancho Panza.

(San Martin de Valparaiso.)

Tamandaré.

Tamandaré, el sin coraza, continúa sus operaciones lejos del teatro de la guerra.

A pesar de que diariamente se anuncia su partida con aquel destino, el *arrojado* bombardeador de Payandú está muy listante y al parecer con pocas ganas, de aproximarse al Paso de la Patria.

Peor para él. Otro se llevará la gloria.

Banquete.

Tuvo lugar á bordo de la Belmonte un espléndido banquete en que el señor Barroso obsequió al general Osorio.

Todas las cartas recibidas recomiendan la inalterable sangre fria con que el comandante de la Yvaya batió por el emperador y la nación brasileira.

Van sacando los piés del plato.

Los *fanfurrifias*, creyendo sin duda que ya el Emperador manda en estas regiones, se han permitido matar á un ciudadano argentino y herir otros, en el muelle.

No es este el primer hecho de esa naturaleza ni será el último que tengamos que lamentar.

Es preciso hacer comprender á nuestros aliados que, aun estando vamos por ese camino, todavia no ha llegado sin embargo el momento de mandar y obrar como amos y señores.

A despecho de la creencia que abrigan nuestro hombres de Estado, de que la alianza destruiria para siempre ciertas preocupaciones tradicionales y populares, el orijen del hecho á que aludimos fueron los gritos de ¡a fuera los *fanfurrifias*! con que un centenar de ciudadanitos argentinos saludó á un grupo de los bloqueadores de Corrientes.

Para la exposicion de Paris.

Como amigos del pais, y en el interes de que él figure y sea conocido en la gran Exposicion que tendrá lugar en 1867 en Paris, del modo mas asobado que posible sea, recomendamos á la comision hombrada con esto fin, el envio de los siguientes objetos:

Un cuadro representando la comisaria del ejército en campaña. Juan Andrés vaciando el cuerno de la abundancia dentro su carpa, simbolizaria con

mucha propiedad la manera de alimentar el ejército argentino en campaña.

Otro cuadro en que luzcan el uniforme de los contingentes provincial *d'après le Mosquito*.

Otros en que se destaquen en fondo negro, muy negro, los frutos de una gran política desde los célebres "en tres meses &... hasta el sol de Diciembre de"

Este cuadro puede ser de un gran mérito por los efectos que producirá, muy particularmente en las personas sentimentales y nerviosas - Traiciones, ruinas, bancarrotas, viudas, muchas viudas, huérfanos, muchos huérfanos, robos ¡oh! muchos, muchísimos robos, muchas iniquidades, desnudez, miseria, incendios, desolacion, sangre, muerte & . & . & .

Este cuadro obtendrá el primer premio.

Sería de un grande efecto tambien un cuadro que representase al Presidente de una República americana, cooperando en la destruccion de otro pueblo republicano, de consuno con los esclavócratas, traficantes en carne humana.

En Londres no tendria precio este cuadro.

Otro en que apareciesen todos, todos los buques de la es escuadra argentina.

A la comision, como á todo aquel que piense un poquito, no escapará la alta conveniencia que hay en mostrar á la Europa ambiciosa de estas comarcas, nuestro poder marítimo.

El gobierno Cordobés simbolizando el buen sentido, el patriotismo, el orden, la moral y una tranquilidad Octaviana, no dejaria de tener admiradores, como seria difícil que alcanzase una "mencion honorable en la adjudicacion de premios.

"Un dia de elecciones en Buenos Aires," tomando por modelo las últimas de diputados, seria de un buen efecto. Se harian conocer esas escenas populares, como en los Estados Unidos, en que se ve el empeño que toma el pueblo por los intereses que tan intimamente lo afectan.

Epigrama

Mató un muerto. (Parodia.)

Se jactaba un brasilero,

Con inérboles eternas,

De haber cortado las piernas

A un *equitirista* fiero.

Uno que halló el caso osado

Le dijo — ¡y por qué no el cuello?

Y él contestó — quise acello.

Mas . . . lo tenía cortado.

A Pencilo.

¡Dime, Pareja,

Que mi alma adora,

Tu cuarto de hoja

Ya se cumplió!

¡Por eso aprisa

Se fué la *Villa*!

¡O la tortilla

Se te quemó?

Ráscate, ráscate,

Godo b. ibon.

¡Acaso, dime,

Saliste feo

Con el bloqueo

Que estableció

Tu gran escuadra,

Terror dos mares,

Y solo azarés

Te recojío?

Ráscate, ráscate,

Godo b. ibon.

Ay! pobre Pencilo!

Te la pegaron,

Y te enganaron,

Chico, por Dios!

Y en vez de *duros*

Y otras cosillas

Te han dado trilles

Que te harán dos.

Ráscate, ráscate,

Godo b. ibon.

Ya la Chavela

No tendrá bailes,

Ni ya sus frailes

Comerán, no,

Olla podrida

Ni salchichones

Pues los doblones

No consiguió.

*Ráscate, ráscate,
Godo bribon.*

Ya no habrán zambras,
Ni habrán boleros,
Que el gran torero,
Todo perdió.

Las ilusiones
Y la esperanza
De hallar pitanza,
¡Todo se agrió!

*Ráscate, ráscate,
Godo bribon.*

Sor Patrocinio
No hará piruetas,
Ni volteretas,
Ni hará oracion;
Pues si no tiene
Plata o mante,
No habrá quién cante
¡Kirieleison!

*Ráscate, ráscate,
Godo bribon.*

Y el buen Panchito
Sin tener trajes
Ni aun encajes
Como soñó,
Daráse al diablo
Todo mohino
Y bien cochino
Veréle yo.

*Ráscate, ráscate,
Godo bribon.*

Y al chico O'Donnell
Echando su ojo,
Cual estropajo,
Como peon,
Dando patadas
Como endiablado,
Todo chañado
Veré jeton.

*Ráscate, ráscate,
Godo bribon.*

*Sesé seguido
De otros bribones,
Sin pantalones,
Como un ladron;
Hará pucheros
Muriendo de hambre
Como un alambre,
¡Pobre felon!
Ráscate, ráscate,
Godo bribon.*

—
*La vil España
De Buenos Aires
Viviendo de aires,
¡Qué compasion!
Su baba inmunda,
Grosero chiste
Guardará triste
En su bolsón.
Ráscate, ráscate,
Godo bribon.*

—
Y tú, Ponciano,
En carzoncillos
Con tus godillos
Te iras, felon!
Llevando solo
De aquí pufietes,
Recios moquetes
Por trapalón.
*Ráscate, ráscate,
Godo bribon.*

El almirante brabacon.

Con mas cintas que un torero
De esos que gastas majencia
Llegó á Chile de cacelencia
El tres veces caballero,
Almirante en la vapies,
Y creyéndonos *chavales*
Toció y al son de atabales
Le gritó á Chile "¡Oigaste!

"¡Puñalá

"¡Misté acá

"¡Estés os é?

"Y acá me endina nucasamo

"A que trajéle parnés."

La patria le dijo "¡Nones!
 "Y el grito muy enfadado:
 "Naiden más toz, cudiás:
 "Que lo enzarle en mis cañonez
 "Puez no ez naita ¡Chachipé.
 "Miz cañonez son de cobe
 "Y la España está muy probe
 "Con que así venga parné."

Puñaláa

Camaráa

¡Está ozté!

Mi charela

La Chavela

Oiga ozté.

Por el huano se desvela.

Yo soy terno y... ¡Está ozté!

Si me onfao tóo el cotarro

De chilenos lo archi-jundo

Y de un tiro lo espifarro,

A ónde no lo zepa el mundo.

Mi usté que hace un gran papé,

En Uropa la *Numancia*;

No zolo en Uropa. En Francia

Noz estiman... ya se vé.

Puñaláa

Camaráa

Oiga ozté.

Pezé en Lima

Moz estima

¡Está ozté?

Y lo dan al Yankee grima

Las Españaz ¡Está ozté!

Pero el diablo é los de Chile

Por mas que lex hace esairez

La España de Buenos Aires

No se enmiendan. ¡Cándilezi!

Y zafarac er *Covadonga*!

Trapalones Chachipé.

Puñaláa

Camaráa

Diga ozté

Un! que rabia!

Ni en Arabia

¡Está ozté!

No nos dejn más en baba

Los Bribónes ¡Está ozté.

D. B. O. G. T.

¡Alerta, que se nos van!

Pues señores, es el caso,
 Que anoche entré siete y diez
 Reuniéronse á la vez
 En el mas grande salon
 Del *Hotel de los Hermanos*,
 Una docena de godos
 Riendo mas por los codos
 Que alegres de corazon.

Y despues de merendár
 Sus tajadas de tocino
 Con ojos crudos, pepino,
 Cebolla y á mas aji;
 Principió José Punetes
 Con acento dolorido,
 Todo triste y compunjidó
 A amonestar los asi:

"Ustedes saben muy bien
 Respetables camaradas,
 Las mil docientas pilladas
 Que he tenido yo que hacer.
 Para poder reunir
 Los realitos que poseo
 Y que hoy infelice veo
 Lijeros desaparécér.

"Aquí está mi amigo Gómez,
 Que sabe mis pillerías.
 Las grandes bellaquerías
 De que yo soy el autor.
 Los contrabandos y robos
 Que he comprado y que he vendido,
 Los embrollos que he metido
 A quien fuera mi deudor.

Yo he sido un bribónazo!
 Ver mi fortuna hecha trizas!
 ¡Sobre unas castellerizas
 Tener, por Dios, que dormir!
 Tener que pagar seis reales
 Para en estos andurriates
 Tener triste que vivir.

"Y ¡no es verdad, compañeros,
 Que es muy triste y doloroso
 Verme hoy hambriento y roto
 Despues de tanto robar!

Y estar quizás obligado
A ser lo que fui primero
Ea decir, vil marinero . . .
¡Dejadme, amigos, llorar! . . ."

Y los manchegos en coro
Como chiquillos de teta
Cayéndoseles la jeta
Comenzaron á decir:
"¡Malbaya la suerte injusta
Que de este modo nos trata!
¡Y esa Chavela que ingrata
Con su escuadra fué á venir!"

"Se acabó nuestra rapista,
Se acabó nuestra pitanza,
Hoy estirada la panza
Sentimos; ¡Jesus que horror!
Y todo, todo por culpa
De ese bribon de Pareja
Que embrolló aquí la madeja
Dejándonos aun peor."

Entonces el godo *Alcázar*,
Con su ficha de zancudo
Principió á hablar como pudo
Limpiándose la nariz.
Y les dijo: "Compañeros
Demostremos mas pujanza
Que aun nos queda la esperanza
De un porvenir mas feliz."

"El digno doctor *García*
Corresponsal de *La España*,
Con incomparable maña
Ha encontrado un elixir,
Para estos cholos del diablo
Despachar al otro mundo.
¡Y sabed que es muy profundo
Para eso de hacer morir!"

— "Qué elixir, ni niño muerto!
Eclamó *Antuco Parejo*:
Yo soy un mantacho viejo
Que sé lo que es padecer.
Y el tal doctor de la aguila
No ha sido mas que un barbero
Y un farsante majadero
Sin ápice de saber."

"Yo he visto á los malagueños
Como cosechan sus uvas,
Yo he probado de sus cubas
El vinillo ¡ habipé!
Y he visto á las andaluzas
Con tamaña pantorrilla,
Y el rolój que hay en Sevilla,
Y los toros. ¡Está usté?"

Yo he visto á las ciudadanas
Con los ojitos tamaños
Hacerme olvidar mis años
Y abrazarme en su mirar.
Y sé por tanto; ¡Salero!
Que ni con aguas ni llanto
Se olivia nuestro quebranto,
Y así, chicos, aguantar."

Y empujándose la calva
Y de sudor medio ahogado,
Mas de medio sofocado
Recostóse en un sillón
Y los godos presurosos
Le hacían cler mil sales
Y le arropaban con chales
Como á niño regalon."

Restablecida la calma
Y estando todos atentos,
Con melifluos acentos
Principió *Juan Auferil*:
"Hermanos y oyentes míos,
Qui potes capere capia
Y aunque sea por la tapia
Escapémonos *Vijil*."

"Por que hermanos! compatriotas!
Aunque en mi veis solo un mocho,
No creáis que soy tan clocho
Que no sepa comprender
El peligro en que se encuentran
Nuestras flacas entidades,
Y las continuas maldades
Que nos aquejan do quier."

"Yo opino hermanos y oyentes

Porque rezemos un credo.
Que ma enseñó Mazarreito
Cuando estubo por aquí.
Y cuando acabemos, presto,
Disfrazados de jumentos
No perdamos los momentos
Y escapemos" "Si... si... sí!"

Y los godos muy contritos
Y doblando las rodillas
Afirmados en las sillas
Principiaron su oracion.
Y *Jufesil* muy compungido
De cuando en cuando decía
Resando la letanía,
Kirielié. Kirieliéion!
Cuando todos acabaron
De rezar sus oraciones,
Con patéticas razones
Retes principió á decir:
"Yo, señores, aconsejo
A todos los que aquí estamos
Que antes que aprisa nos vamos,
Miremos el porvenir.
Por lo pronto yo podría
Prestarles algun dinero,
Que aunque soy algo usurero
A mil por ciento os daré,
Interés muy reducido
Que en Valparaiso he cobrado
Al pobre desamparado
Que con mis garras pillé.
Y con este dinerito
Podreis comprar provisiones
Y salvar las privaciones
Que en el camino tendreis.
Y del pobre *Colocolo*
Que estas palabras os dico,
Cuando seais mas felices
Llorando os acordareis"
Pero dos godos bribones,
Al escuchar el consejo
Francieron el entrecejo
Y con airado ademán,
Le volvieron las espaldas
Y emprendieron callandito,
Su fuga muy lijerito
Y corriendo por ahí ván.

Canto sinebre.

A la memoria del nunca bien ponderado almirante, dos veces caballero Sr. & a, Sr. & a, Don José Manuel Larca y Septien, muerto el 29 del mes pasado en bahía de Valparaiso, y sepultado en las aguas del Pacifico.

¡Alabado, loco,
Después de tanto afán solo por fruito!"

Natura exhaló doliente queja
Y el mundo entero con ronco son

Esclaman tristes ¡murió *Pareja!*
¡Que el Dios augustó le dé perdon!

Y las campanas
Doblando están
Por el buen Penélo
¡Talan! ¡Talan!

El viento sopla desaporido,
La mar de pena rufiente está,
Las aves dejan su humilde nido,
De amarga pena dolor quiza.
¡Talan! ¡Talan!

La flor tronchada yace en el suelo,
Y sus aromas no espance ya,
Languida y muerta le tiene el duelo
Porque Pareja ya muerto está.
¡Talan! ¡Talan!

Ya los toreros rompen hoccos
Sus banderillas en su dolor,
Y hasta los *cueros* muy afanosos
Brincan y saltan... Pero en su honor.
¡Talan! ¡Talan!

Sor Patrocínio en sus afliciones
Al cielo clama con frenesi,
Y escapa loca, solo en oraciones
Llorando á gritos, fuera de sí.
¡Talan! ¡Talan!

El digno santo frate Clareto
En su insensible y amargo afán,
Toca un tobero en el clarinete
Acompañado del sacristán.
¡Talan! ¡Talan!

El buen Frasquito con la Chavela
Y acompañados del gran Pinzon
En cada mano con una vela
Marchan dolientes en procesion.
¡Talan! ¡Talan!

El fué virtuoso y amante fino,
Buen ciudadano, bravo cual leon,
Con planta firme siguió el camino,
De las virtudes del buen ladron.
¡Talan! ¡Talan!

Saló de España con santos fines
De dar á Chile su manoton;
Mas estas gentes, villanas, ruines,
No comprendieron su gran mision.
¡Talan! ¡Talan!

Murió el imparo de los manchegos
De los Espanas el adalid.
Murió el mesías de los gallegos
La imagen viva del viejo Cid.
¡Talan! ¡Talan!

¡O pueblo ingrato que no abrazaste.
La causa santa del papillar,
Hoy como paria solo quedaste
Con ojos solo para llorar!
¡Talan! ¡Talan!

(Del *San Martín de Valparaiso*.)